

FE Y BUENA CONCIENCIA

Base Bíblica: 1Timoteo 1:18-20

- 1Ti. 1:18 Esta comisión te confío, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron en cuanto a ti, a fin de que por ellas pelees la buena batalla,
19 guardando la fe y una buena conciencia, que algunos han rechazado y naufragaron en lo que toca a la fe.
20 Entre los cuales están Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.

Introducción. - La vida cristiana no es un patio de juegos; es un campo de batalla. Dios reclutó a Timoteo como soldado cristiano (*2Timoteo 2:3-4*). Pablo le recuerda al joven pastor de su ordenación años atrás. Es evidente que algunos de los profetas de la iglesia local habían recibido la instrucción del Espíritu Santo para apartar a Timoteo y ordenarle para el servicio especial (*Hechos 13:1-3; 1Timoteo 4:14; 2Timoteo 1:6*). ¡Dios no te llama sin primero equiparte!, le estimula Pablo. «El hecho de que su Espíritu te selló es prueba de que Dios te ayudará a salir adelante en las batallas que se avecinan» (*Filipenses 1:6*). Timoteo debía usar la Palabra de Dios como una afilada espada de dos filos para vencer a Satanás (*Efesios 6:17; Hebreos 4:12*).

No es suficiente, sin embargo, tener solamente la doctrina correcta; el soldado cristiano también debe tener la vida correcta («*fe y buena conciencia*», v. 19). Pablo menciona la conciencia varias veces en sus cartas pastorales a Timoteo y a Tito (*1Timoteo 1:5, 19; 3:9; 4:2; 2Timoteo 1:3; Tito 1:15*). La palabra «conciencia» es de origen latino y significa «conocimiento interior del bien y del mal». La conciencia es el juez interno que da testimonio de nuestras acciones (*Romanos 2:15*). Es posible que el creyente mantenga una doctrina cristiana mientras que vive en pecado oculto; y este es el camino para el naufragio espiritual. «Rechazar» la conciencia es abrir la puerta al pecado y a Satanás. Una «conciencia pura» puede convertirse en una «conciencia contaminada» y a fin de cuentas llega a ser una «conciencia endurecida» sin nada de sensibilidad espiritual.

Aquellos que abandonan las verdades y la moral del evangelio para seguir falsas doctrinas se dirigen al naufragio de su fe.

Pablo menciona a dos hombres de Éfeso que tal vez le causaban problemas a Timoteo: Himeneo (*2Timoteo 2:17*) y Alejandro (*2Timoteo 4:14*). Estos dos hombres pertenecieron a la iglesia de Éfeso y Pablo los disciplinó debido a su blasfemia, probablemente su enseñanza de falsa doctrina. La palabra «*aprendan*» en el versículo 20 significa «aprendan mediante la disciplina», sugiriendo que Satanás lidiará con ellos mediante circunstancias adversas. No era fácil para el joven Timoteo enfrentar a estos hombres con la verdad de Dios, pero tenía que hacerlo para preservar la pureza y el poder de la iglesia. Habría menos doctrinas falsas si los cristianos hubieran resistido a los falsos maestros de ayer.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

¿Qué comisión le confió Pablo a Timoteo?

- ¿Cuándo se habían hecho estas profecías?
- ¿Qué debía guardar Timoteo?
- ¿Qué pasó con los que rechazaron esto?
- ¿Quiénes se mencionan aquí y qué hizo Pablo con ellos?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué es para ti pelear la buena batalla? (*2Timoteo 2:3*)
- ¿Puede nuestra conciencia alertarnos de algo malo? (*Salmo 16:7*)
- ¿Puede nuestra conciencia insensibilizarse? (*1Timoteo 4:1-3*)
- ¿Cómo puedes mantener la fe y la buena conciencia, explícalo? (*Salmo 40:8*)
- ¿Qué significado tiene para ti naufragar en la fe? (*1Corintios 16:13*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Existe congruencia entre lo que crees y haces? (*1Pedro 2:12*)
- ¿Has desechado la voz de tu conciencia en alguna ocasión?
- ¿Has pasado tiempo en que sientes que te has enfriado en tu vida cristiana?
- ¿Sabes por qué ha sucedido esto? (*Juan 15:5*)
- ¿Cómo te encuentras espiritualmente hoy? (*2Tesalonicenses 1:3-5*)

Conclusión. - ¿Cómo podemos mantener nuestra conciencia limpia? Atesoremos nuestra fe en Cristo más que cualquier otra cosa y hagamos lo que sabemos que es correcto. Cada vez que deliberadamente ignoremos nuestra conciencia, estaremos endureciendo nuestro corazón. Muy pronto nuestra capacidad para diferenciar entre lo correcto e incorrecto disminuirá. Pero al caminar con Dios, Él nos hablará por medio de nuestra conciencia, dándonos a conocer la diferencia entre lo bueno y lo malo. Asegurémonos de actuar motivados por esos impulsos internos, de manera que hagamos lo que es correcto, así nuestra conciencia permanecerá limpia.

Amén.